



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 102: Levántate

El día 27 del duodécimo mes lunar,

Después de un mes de tiempo mayormente soleado, el cielo finalmente se nubló y el sol permaneció oculto todo el día.

Xu Qing llevó a Jiang He a su casa para enseñarle algunas habilidades y había preparado una comida con dumplings. Llegaron antes del anochecer y, cuando llegó el momento de que Zhou Suzhi preparara los dumplings, invitó a Jiang He a participar.

«Ese chico no te ha estado molestando, ¿verdad?», preguntó Zhou Suzhi mientras removía el relleno. Cuanto más observaba a Jiang He, más satisfecha se sentía con ella. Desde la primera vez que la vio en una foto, Zhou Suzhi sintió una conexión.



A menudo se dice que las suegras y las nueras están naturalmente en desacuerdo. Zhou Suzhi recordó un chiste que había oído una vez: un hombre llevó a casa a un grupo de compañeros de clase, entre los que había muchas chicas. Su madre identificó inmediatamente cuál era su novia. La compañera se sorprendió y le preguntó cómo lo sabía. La madre respondió: «Porque es la que menos me gusta. Es obvio».

Aunque solo era una broma, la vida real a menudo resulta igual de inquietante. Este pensamiento inquietó a Zhou Suzhi. ¿Y si estos dos no acababan juntos? ¿Tendría que aceptar a una nuera que en realidad le resultaba desagradable? Si ese fuera el caso, tendría que regañar a Xu Qing como es debido.

«No, él no me maltrata».



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Qué bien. Pero si alguna vez lo hace, dale un golpe. Si se atreve a defenderse, ven a verme», dijo Zhou Suzhi con indiferencia.

No lo decía en serio, solo era algo que decir para crear una buena relación. Las parejas no solían involucrarla en sus discusiones. Incluso si lo hacían, dependería de quién tuviera la culpa: si mediar o ayudar a su nuera a regañar a su hijo.

«De acuerdo», respondió Jiang He, recordando el consejo de Xu Qing sobre cómo responder educadamente. «Si se atreve a intimidarme, le daré una paliza».

Se arremangó y comenzó a amasar la masa. Era algo que había aprendido rápidamente —envoltorios de dumplings finos y uniformes—, pero sus movimientos aún eran un poco torpes.



Aunque llevaba ya un tiempo allí, aún no había probado las empanadillas, por lo que estaba llena de expectación por lo que Xu Qing le había descrito.

«¿Qué soléis comer en casa?», preguntó Zhou Suzhi.

«Por la mañana, solemos tomar congee y, a veces, fideos. El almuerzo y la cena suelen ser platos salteados».

«Tres comidas al día?», preguntó Zhou Suzhi con sorpresa.

«A veces tomamos una comida extra por la noche», aclaró Jiang He, refiriéndose a un tentempié de medianoche.

«...».



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Zhou Suzhi no insistió más. Le sorprendía que las dos se las arreglaran para desayunar. Xu Qing siempre había sido de las que dormían hasta el mediodía y combinaban dos comidas en una. Vivir con una novia realmente cambiaba las cosas.

«Eso está bien», dijo, mirando hacia fuera, aprobando su estilo de vida actual.

«Sí», asintió Jiang He. Le parecía maravilloso. De vez en cuando, cuando se quedaban despiertos hasta tarde y preparaban un tentempié de medianoche, se iba a la cama con el estómago lleno y dormía profundamente hasta la mañana siguiente, luego se despertaba para practicar artes marciales y preparaba el desayuno.

«¿Se levanta por la mañana?».

«Sí, normalmente nos levantamos juntos».

«Oh...».

Zhou Suzhi no se atrevió a preguntar más.

En la sala de estar, padre e hijo estaban pelando semillas de girasol mientras veían la televisión, intercambiando de vez en cuando comentarios ociosos.

«¿No va a ir a casa por Año Nuevo?».

«No, se queda aquí con nosotros».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Wenbin se quedó en silencio, masticando una semilla mala y escupiendo repetidamente antes de tomar un sorbo de té. Luego preguntó: «Entonces... ¿cómo están las cosas entre ustedes dos?».

«Está aquí haciendo dumplings con mamá, pasando el Año Nuevo con nosotros. ¿Qué más podría significar?», respondió Xu Qing con otra pregunta, dejando que su padre lo averiguara por sí mismo. No se comprometió a dar una respuesta clara, por lo que, independientemente de cómo se interpretara, él tendría la razón.

Continuaron viendo el programa de televisión en el que los invitados bromeaban con el presentador. Al cabo de un rato, Xu Qing añadió: «Jiang He es un poco introvertida y no le gusta hablar mucho».

«¿Qué quieras decir?», preguntó Xu Wenbin.



«Es callada. Se nota lo tranquila y reservada que es». Xu Qing señaló hacia la cocina y continuó: «Las personas introvertidas suelen ser más sensibles».

Xu Wenbin esperó a que le diera más detalles, pero Xu Qing solo tomó un sorbo de té y volvió a centrarse en la televisión. ¿Sensibles? Tras reflexionar un momento, Xu Wenbin comprendió lo que quería decir Xu Qing: no quería que le hiciera demasiadas preguntas a Jiang He.

Echó un vistazo a los dos que estaban en la cocina, todavía ocupados haciendo dumplings, y decidió permanecer en silencio, concentrándose en pelar semillas de girasol y reflexionando sobre las cosas.

El silencio se rompió con unos golpes en la puerta.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing se sacudió las cáscaras de las semillas y fue a abrir la puerta. Qin Hao estaba allí con el pelo rapado, sosteniendo una caja en una mano y una bolsa en la otra. Un «tío» a medio formar se le atascó en la garganta antes de asomarse al interior, y finalmente pronunció la palabra correctamente al entrar.

«En mi trabajo repartieron muchas cosas. No pude terminarlo todo, así que te traje algunas».

Xu Qing aceptó los artículos con una sonrisa. «¿Por qué eres tan educado? Veamos qué cosas buenas me has traído...».

«Piérdete».

El ambiente, antes tranquilo, se animó con la llegada de Qin Hao. Los tres hombres se sentaron en el sofá, comiendo semillas, bebiendo té y charlando.

Desde el momento en que Qin Hao entró, Xu Wenbin no dejaba de mirar la bolsa y luego a Xu Qing. No necesitaba decir nada, su significado era claro: míralo. En su trabajo le dieron algo por Año Nuevo. ¿Y en el tuyo?

Xu Qing lanzó una naranja al aire, fingiendo no darse cuenta.

«¿Estás de guardia durante las vacaciones?».

«Sí. Soy soltero, así que me han programado...». Qin Hao se calló a mitad de la frase, dándose cuenta de que había hablado demasiado.

«¿Y tu novia?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Ella no está de guardia», dijo, negando enérgicamente con la cabeza.

«No es eso lo que te pregunto. ¿Cómo puedes decir que estás soltero si tienes novia? Espera... ¿no está de servicio? ¿De verdad has encontrado una policía?», preguntó Xu Qing con curiosidad, inclinándose hacia delante para mirarlo con atención.

«No, no. Solo es alguien de una empresa de publicidad...». La imagen de su rostro pasó por la mente de Qin Hao. «Solo estamos saliendo de forma informal. ¿Quién sabe cuándo podríamos romper?».

Ella no dejaba de llamarle «gordito» y ahora él había engordado cinco kilos más. Ya estaba planeando una forma natural de «romper».

Xu Wenbin dejó el espacio para los más jóvenes y se fue a su estudio con una taza de té en la mano.

«¿Os habéis peleado?», preguntó Xu Qing.

«Deja de entrometerte. Solo he venido a dejar algo y a desearte a tu familia un feliz Año Nuevo».

Qin Hao se levantó y se dirigió a la cocina con la intención de saludar a la tía Zhou. Pero cuando vio a las dos mujeres en la cocina, casi se muerde la lengua.

Jiang He estaba sentada en un pequeño taburete, cerrando con cuidado las envolturas de las empanadillas. Con un apretón firme, formaba una empanadilla perfectamente.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Por qué no te quedas a cenar, Haozi? ¡Estamos haciendo dumplings!», gritó Zhou Suzhi, con las manos cubiertas de harina, mientras trabajaba.

«No hace falta, no hace falta. Mi padre también está haciendo algunos».

Qin Hao se negó y se apresuró a volver al sofá, señalando hacia la cocina. «¿Tu novia?».

«Sí. ¿No la has visto antes?».

«¿Por qué está haciendo dumplings?».

«¿Por qué no puede? ¿Quieres algunos también?», preguntó Xu Qing levantando una ceja.

«No, gracias». Qin Hao negó con la cabeza, miró hacia la cocina y luego a Xu Qing. «Lo tienes todo...».

«Por supuesto que sí. A diferencia de ti».

«¿Quién lo dice?».

«Quédate a cenar. »

«No, no. Debo volver. No te olvides de pasar por aquí durante el Año Nuevo para tomar una copa con mi padre».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Qin Hao miró la hora, se alisó los pantalones y se levantó. En comparación con Xu Qing, que tenía a su novia cocinando en casa, su situación era desalentadora. Su novia ni siquiera era real.

«¿No vas a mirar?», bromeó Xu Qing.

«¿Comprobar qué? Está ahí sentada haciendo dumplings. Me voy». Qin Hao lo despidió y se detuvo en el estudio para saludar a Xu Wenbin antes de salir.

«¡No te olvides!», le gritó a Xu Qing desde la escalera.

«¿Necesitas recordármelo?», resopló Xu Qing y cerró la puerta detrás de él, volviendo al interior.

